



Juan Ignacio Zavala

Los pantalones del PRI

Quizá hartado, cansado de que su jefe sea una mujer, el senador Manlio Fabio Beltrones explotó hace unos días. Beltrones se había caracterizado por cierta mesura y por dar una imagen de interés institucional-priista hábil y astuto (sabía cuándo hablar y cuándo callarse), perdió los estribos y sacó al machín que llevaba años contenido: "¡Que se faje los pantalones!", dijo en referencia al Presidente de la República. ¿Qué hay detrás de esta expresión del senador que se ufana de ser un político moderno con afanes reformistas de corte europeo? Nada más y nada menos que toda la cultura priista resumida en la cita bravucona.

En efecto, la frase del senador sonorense se ve respaldada por "referencias históricas"

Lo que está en juego para la próxima elección es precisamente la cultura machista del autoritarismo, de la opacidad, la componenda y el atropello contra una nueva cultura de la legalidad, el Estado de derecho y la transparencia

propias del priismo más rancio —que hoy por hoy es el único que hay— del tipo: "la moral es un árbol que da moras", "si no les gustan los resultados, ahí les queda el monte", "si por nosotros votan los muertos, pa' qué queremos los de los vivos", "el que se mueve no sale en la foto", "dame la pistola, que vamos a arreglar esto democráticamente", "defenderé el peso como perro", "un político pobre es un pobre político". En fin, que el senador tiene culturalmente en qué apoyar su declaración: en el autoritarismo que representa su partido y que él y sus compinches siguen extrañando.

El desplante de Beltrones fue el grito de guerra, la llamada al ejército de las cavernas para salir a combatir. Desde sus cuevas salieron diversos personajes a emparejarse con el senador y mostrar que no es el único macho sobreviviente. De su colega, el patético cacique hidalguense Murillo Karam, quien exigió pruebas de la vinculación del PRI con el narco cuando él no ha podido explicar qué hizo metido en el asunto Stanley con las charolas autorizadas y por qué ejecutaron a su colaborador policiaco más cercano, también salió esa especie de Hombre de Java de la política nacional que es, al condenar la actitud "porril" del presidente del PAN. De risa loca.

Lo que está en juego para la próxima elección es precisamente la cultura machista del autoritarismo, de la opacidad, la componenda y el atropello contra una nueva cultura de la legalidad, el Estado de derecho y la transparencia. Estamos por ver nuevamente al verdadero PRI. Ese partido que exige que todo se lo haga el presidente; ese partido que desea de manera vehemente volver 20, 30 años atrás para brincar las leyes, regresar a los arreglos bajo la mesa, a la corrupción de la mordida en la calle hasta la concesión de una carretera como manera de desarrollar la iniciativa y la creatividad de los mexicanos.

El PRI no puede consigo mismo; son superiores su inercia, su carga y su guía

Continúa en siguiente hoja



Fecha 22.03.2009	Sección Opinión	Página 16
----------------------------	---------------------------	---------------------

fundamental que sus buenos deseos por modernizarse, y eso fue lo que le pasó a Beltrones. Su naturaleza es autoritaria, por eso van rumbo a la alianza con López Obrador en Nuevo León, se disculpan con los banqueros por no estar a la altura de su evento y luego corren a rendirle un homenaje a Juárez, por eso atacan al Presidente y después le piden que no se meta en asuntos partidistas; por eso piden modernidad y luego salen con su grito de batalla: "¡que se faje los pantalones!" ■■
juanignacio.zavala@milenio.com